

LITORAL

Inmejorable presentación y buenos artículos ofrece esta revista que desde Abril se suma a la caravana de los que han emprendido "la aventura del papel" como ellos mismos la llaman. Es un esfuerzo que merece el mejor de los éxitos y el apoyo de todos nosotros por sus nobles intenciones, pues "Litoral, cuaderno de Rosario", "se agrega a las publicaciones que no tienen reparo en decir su defensa de la libertad y la dignidad del hombre, porque cree que los derechos y obligaciones que conformarían el orden capaz de asegurarlas y cultivarlas, sobrevendrán en este país como en cualquier otro, cuando se extiendan hasta esos pueblos todas las formas de la cultura".

Litoral ("le dimos ese nombre porque no queremos irnos de la tierra, emigrar de su realidad") nos trae una voz del interior, fresca, vigorosa. Que sea por mucho tiempo.

AGON. Después de casi un año de silencio ha reaparecido *Agón* dando el salto del mimeógrafo a la imprenta. Los mismos redactores, idéntico estilo; lo que antes corría el riesgo de ser arbitrario, aun para sus autores, se va decantando, purificando; lo que podía parecer pose (aun sincera) moño chillón, juvenil jopo, se va advirtiendo legítimo ser de cada uno. Hay en *Agón* una noble y gritada vocación de autenticidad que va fructificando, a no dudarlo, y que es lo mejor de ella, a juicio del que esto escribe. *Agón* N^o 4, en suma, puede ser el punto final de *Agón* o la transición hacia una nueva etapa. Si lo primero, habrá cumplido su misión; si lo segundo, que siga adelante para que seamos nosotros quienes tengamos que "volver al origen", a aquellos números mimeografiados, para buscar en ellos el primer alumbrar de esa vida.

OESTE. Dos nuevos redactores que se agregan a sus ya tradicionales, mayor número de páginas y diversos comentarios, presenta esta nueva edición de *Oeste*, recientemente aparecida. De "volante de poesía" a "volante literario", *Oeste* ciertamente ha ganado con su evolución, publicando a más de sus habituales páginas de poesías, crítica franca, sin compromisos. Esperamos con atención futuros números de *Oeste*, y señalamos en este último "Pampa" de Ilse Brugger, vertida por Carlos A. Grieben y las notas de Javier Fernández. Suscribimos igualmente la incisiva observación de aquél acerca de la generación del 40.

SYMPOSION. "Tenemos que saciar el hambre espiritual

que abate, y para ello convocamos a nuestro Symposium a los que, desprendidos de todo compromiso ideológico que no sea con la verdad misma, quieran conversar sobre nuestros problemas humanos; a los que no se resignen a aceptar fáciles apriorismos, como panaceas de interpretación; a los que se atrevan al difícil arte de usar rectamente de la expresión libre sobre la realidad cultural".

Así hablan estos jóvenes que desde *Symposium*, mes a mes, nos ofrecen el testimonio de un grupo de católicos que están *hic et nunc*, con su fe sí, pero sobre todo aquí y ahora, analizando nuestro mundo contemporáneo. Demasiado acostumbrados estamos a que muchos católicos rehuyan esa tarea, única forma de dominar un reino que se les escapa, como para que no nos resulte grata esta otra actitud. De sus dos primeros números deseamos señalar el artículo de Julio Alvarez y especialmente el "Salmo I" de César Magrini, ambos en el 2do. Por último reproducimos algunas líneas que, aunque no fueran enteramente representativas, servirán para aventar malentendidos: "... muchos hoy en día debemos retractar injurias y emprender un amargo camino de Canosa. La libertad y los derechos personales aparecen así restablecidos como condición primera de una ciudad que no sea termitera". (Oscar H. Camilión). Y... "La juventud de esta segunda mitad del siglo... cuando habla de política no menciona a la patria porque está harta del énfasis que ponen los nacionalismos envilecedores" (P. H. R.).

D. J. C.

"EMPRESA FILOSOFICA". Empresa es una palabra redonda, que indica quizá energía puesta al servicio de algo; camino nuevo, abierto en cierto modo a la ribera de la realidad pero pronto a alimentarla. Construido con lo existente y proyectado al futuro.

Quizá el mérito mayor de la empresa es su lugar de nacimiento: lo inhóspito, natural o voluntariamente alejado o desterrado del interés diario.

Al afianzarse la empresa, se enfrenta con "las empresas", las interesadas, las bajas, las pedestres; éstas serían mejor llamadas negocios, pues responden bien a su etimología "evitar el ocio", "realizada en los tiempos del ocio".

La empresa en cambio es obra de los que no tienen ocio. Se parte así de la base que no tienen nada que evitar, nada más que la molición, la apatía.

La empresa tiene un lugar en el campo de la cultura —es el mundo, mi vida— en tanto lleva impreso un cuerpo de intenciones que trascienden cierto soporte material y cierto interés inmediato.